



Arquitecturas colectivas

FELIPE CORVALÁN TAPIA
 Editor Revista de Arquitectura
 Facultad de Arquitectura y Urbanismo
 Universidad de Chile

Las transformaciones afrontadas por la cultura contemporánea suelen ser asociadas a la palabra crisis, momentos de inestabilidad que cuestionan las certezas previamente acordadas. Sin embargo –evitando frivolarizar problemáticas tan complejas como el desafío de la sustentabilidad, el déficit habitacional o la respuesta a los nuevos flujos migratorios–, estas transformaciones también pueden ser pensadas como oportunidades. Así, la idea de crisis se convierte en una instancia que nos exige reformular creativamente nuestros acuerdos como sociedad.

En este escenario, resulta necesario reflexionar en torno a los procedimientos habitualmente utilizados por la arquitectura y su pertinencia a la hora de afrontar las demandas del mundo actual. Esto, en la medida en que el paradigma predictivo que suele orientar al ejercicio proyectual hoy se enfrenta a una realidad cada vez más discontinua, que requiere del diálogo por sobre la imposición. La arquitectura como disciplina, las instancias formativas asociadas a esta, afrontan el desafío de promover cambios en sus operaciones sin abandonar su vocación reflexiva.

Si en el número anterior abordamos las repercusiones de la Teoría del Proyecto, en esta oportunidad REVISTA DE ARQUITECTURA abre un espacio de encuentro para aproximaciones –teóricas y también prácticas– que cuestionan los límites tradicionales trazados por el proyecto y la planificación urbana. Bajo el título de Arquitecturas colectivas, los trabajos aquí reunidos plantean la necesidad de entender a la arquitectura y la configuración de las ciudades como hechos esencialmente colectivos. Reformulando el carácter propositivo del proyecto, los artículos que forman parte de esta edición apuestan por procesos más inclusivos, incentivando la participación de todos los actores involucrados.

El texto de Karen Andersen inaugura la discusión, vinculando al espacio público con la creación colectiva. De acuerdo a la autora, en aquellas situaciones en las que la planificación no logra satisfacer las demandas, es el trabajo asociativo el que permite guiar el curso de posibles soluciones, incluso a partir de la espontaneidad, convirtiendo al ámbito de lo público en espacio de resistencia.

Complementando lo señalado en el artículo anterior, Fabián Alfonso y Juan Martín Rosa abordan intervenciones realizadas en la ciudad de Montevideo capaces de materializar las posibilidades de resistencia anteriormente mencionadas. Frente a la fragmentación de la ciudad contemporánea y la creciente disolución de lo público, los proyectos analizados logran resignificar el espacio a través de estrategias cooperativas.

Mauro Jurado también reflexiona sobre la labor de la comunidad en los procesos de transformación de la ciudad. Tomando como punto de partida el caso de Barrios Altos del centro histórico de Lima, Jurado realiza una propuesta conceptual para el desarrollo de una renovación urbana participativa.

En el caso del artículo de Camillo Boano y Francisco Vergara, la coyuntura del reciente Premio Pritzker otorgado al arquitecto chileno Alejandro Aravena desencadena una reflexión mayor en torno al rol del arquitecto. Contrarrestando las exigencias del mercado, los autores sugieren la necesidad de promover una arquitectura emancipada, capaz de diversificar críticamente sus modos de producción, asumiendo el impacto social de sus respuestas.

Vinculando la discusión con las estrategias de diseño propiamente tal, el trabajo de María Cabrera plantea una reflexión sobre la utilización de contenedores como recurso arquitectónico. De acuerdo a lo señalado por Cabrera, a partir del uso espontáneo y también profesional del contenedor, la cargotectura se convierte en una herramienta de exploración colectiva, que permite redefinir el rol de arquitectos y usuarios en el proceso proyectual.

Completando el cuerpo de artículos, Rodrigo Aguilar expone los alcances de una experiencia docente centrada en el diseño colectivo. Se trata del desarrollo de intervenciones temporales que logran activar espacios públicos en desuso, vinculando a los estudiantes con contextos concretos, incentivando un trabajo colaborativo y en permanente diálogo con la comunidad.

Las habituales secciones de Reflexión Estudiantil y Reseñas bibliográficas cierran la edición Nº 31 de REVISTA DE ARQUITECTURA. En la primera de ellas se recogen los resultados del Seminario de Investigación realizado por Sebastián Simonetti y el Proyecto de Título de Fernando Toro. Si la investigación de Simonetti centra su atención en los conflictos del espacio cotidiano, cuestionando la excesiva domesticación de “lo ordinario”, la propuesta de Toro entiende al proyecto arquitectónico como una forma de abordar el problema de la desigualdad, considerando la resolución material de la obra así como también el proceso de gestión que la hace posible.

Finalmente, en el apartado de reseñas, Fernando Vázquez comenta el libro LA ARQUITECTURA MODERNA EN LATINOAMÉRICA: ANTOLOGÍA DE AUTORES, OBRAS Y TEXTOS, recientemente publicado por la investigadora Ana Esteban Maluenda. Por su parte, Viviana Fernández reúne publicaciones que exploran las posibilidades del urbanismo táctico, concepción que apuesta por la construcción colectiva de la ciudad a través de acciones a corto plazo que desencadenan transformaciones profundas en el tiempo.

De esta manera, en función de la diversidad y complementariedad de las miradas reunidas, esperamos seguir contribuyendo al debate en torno a los límites y oportunidades de la disciplina, en este caso a partir de su comprensión como acción colaborativa, como un proceso interactivo que debe escuchar las demandas y necesidades planteadas por la comunidad.